

DINERO, DINERO

Claro que es muy difícil luchar sin igualdad de condiciones. Esto es ahora lo que les sucede al Barça y al Madrid frente al PSG de Qatar, al City o al Chelsea de Roman Abramovich.

Se habla estos días de «fair play», una especie de arreglo o componenda entre los clubs y las federaciones. Buscando un equilibrio entre todas las entidades deportivas para que exista una mínima igualdad de oportunidades.

Pero el objetivo es imposible. Porque existen mil vericuetos para saltarse el «fair play» aunque formalmente o en apariencia se diga que se cumple. El dinero viaja por los senderos más recónditos e insondables y finalmente va a parar al bolsillo de quien se espera el triunfo y la gloria.

Hoy el negocio del fútbol está dominado por el pequeño emirato de Qatar que además ha conseguido que el próximo año se celebren los mundiales de este deporte.

Y para que la competición tenga el mayor de los éxitos, Qatar contará con Messi, Mbappé, Neymar o Sergio Ramos, todos jugadores del PSG, equipo de su propiedad y remunerados naturalmente con los extras que hagan falta.

¿Lo puede todo el dinero?. Todo, no. Pero sí, muchas cosas. Se quiera o no se quiera. No se si es una fatalidad. Pero es lo que es.

12 de agosto de 2021